

INTERVIEWS POSIBLES

HABLANDO CON EL SEÑOR MAURA

ANTICIPO DE LA REVOLUCIÓN DESDE ARRIBA

III
Cuando habla D. Antonio, se piensa indefectiblemente en Nerón. No en el tremebundo ciudadano de tal nombre, miembro de la Iglesia y demagogo a ultranza, sino en el terrible incendiador de Roma. No porque D. Antonio lleve consigo estragos de incendio, pues que conoce cabalmente los artículos de la ley que impiden este deporte, y en general los análogos que no tengan por instrumento la lengua, sino porque le es dado asegurar, mirándose al espejo antes de vomitar a la posteridad con un discurso, lo que dicen que dijo Nerón: «¿Qué artista se pierde el mundo?»

Si D. Antonio se hubiese dedicado a la escena, ¡qué coloso del Arte poseería España!

El escepticismo del coloso
Estas y otras consideraciones se me ocurrían mirando ir y venir al Genio de Mallorca por el reducido aparcamiento. Acabó con ellas hablando y adopté la sumisa actitud de los ministros en Consejo.

—Ho dicho que preparo formidables reformas. Es verdad, pero—añadió entre nosotros—dudo de su eficacia. Soy el primer esceptico.

Moví la cabeza apenado.—Si usted duda, ¿qué no harán sus enemigos?

—No es de ahora. Dudo hace muchísimo tiempo. Ya en 3 de Julio de 1899 declaraba a este propósito: «Mientras no loemos que las leyes se dan para cumplirlas y los funcionarios no entiendan que no son árbitros de obedecer ó conculcar las leyes; mientras no se dé a los ciudadanos algún recurso verdadero y eficaz para hacer respetar la ley cuando se conculque, será inútil que discutamos y ensayemos instituciones legales».

Oyéndolo, también me ganaba el escepticismo. ¿Cuálquiera logra tal en España? No estamos viendo lo que pasa ahora?

—No obstante mi convencimiento, pregunté:—¿Intitil?

—Porque todas las nuevas instituciones legales fracasaron, fracasaron sin haberse aplicado ni haber vivido. Tenga usted presente que yo fui quien dije—11 de Julio de 1903:—«Habíale a un pueblo que ve que lo que está en las leyes no ha llegado a la realidad, habíale de enseñar las hipocresías de los textos, eso es provocar la risa de las muchedumbres».

Harto se me alcanza que a ojos del hombre insigne a quien la maledicencia llamé canaille de hoja de lata, es más grato hacer honor a las muchedumbres que hacerlas reír, cosa diñeable si no muy plausible. Por eso, tal vez, se aprovecha sólo de las hipocresías legales existentes...

—Sin duda—hablé—sobran leyes. No hay nada que no esté admirablemente previsto en nuestra legislación. La electoral, por ejemplo, es maravillosa, y, sin embargo...

—Es lo que declaraba yo en 15 de Julio de 1901: «Se ha llegado en esto a aquel acorramiento senil en que no se nota siquiera el dolor ajeno, porque ni aun se percibe el propio. Solamente en tal cual rincón de España quedan todavía ruidos de la función electoral, fuerza bastante para que alguna vez se frustre la arbitrariedad ministerial y se despeine el encasillado».

Escuchar conceptos tan razonables, de tanta cordura—sobre todo cuando se peina el encasillado en toda la nación,—es siempre muy grato; pero si el que habla es el Lutero de la reforma municipal, la delectación sube de punto.

La Administración local, en vísperas de elecciones, que es cuando se ocupan los Gobiernos de la Administración local, ó las cosas que pasan en las secretarías de los Ayuntamientos? ¿Se hablan de tí?

—No hay más que verlo.

—Digo lo que entones. «En vez de dejar la osamenta del Consejo de Estado expuesta al ludibrio de las gentes, y de conservar mutilado un Tribunal de Cuentas, que remeda los trajes de percalina, se refundirán en un solo cuerpo. Incorporaré además parte del Consejo de Estado, vergüenza de la Gaceta, a la Asesoría de Hacienda. Respecto a provincias, en otros centros haré que el despacho de expedientes sea unipersonal, que se refundan todos los organismos y se supriman muchos funcionarios, sobre todo en Hacienda, donde por mucho que se corte irá poca carne sana».

—El estrago va a ser tremendo, horroroso, inolvidable.

—«Hoy, como entones, sostengo que no debe haber funcionarios que no sean amovibles á voluntad del ministro, pues no concibo la responsabilidad ministerial si no es con funcionarios absolutamente amovibles». Lea usted el Diario de las Sesiones del día 16 de Noviembre de 1899. Estoy obligado a hacer ahora lo que sostuve en tal ocasión.

—Veo que, efectivamente, es esa la revolución desde arriba...

—No para ahí. Hay que reformarlo todo. «No tenemos Ejército, entendido como eficiencia militar; no tenemos poder alguno marítimo, ni enseñanza; tenemos una deficiente administración de justicia; no tenemos obras públicas».

—Y todo ello queda para después de las elecciones...

Me interpellé, irritado, el coloso mallorquín.—No le parece bastante reforma la que con ellas hago? No se conforma usted con saber que no quedará títere con cabeza, que me están traduciendo del inglés la ley de Administración local, que voy a acometer una por una todas las transformaciones que pedí en el Congreso?

—Lo que sé, Sr. Maura—repuse abandonando la silla,—es que los españoles no se fían de palabras; que usted prodigó la revolución desde el Gobierno, asegurando que no podía desperdiciarse un minuto, y pasan los días, las semanas y los meses, sin que se vea de aquel «trastorno formidable» la menor muestra; que usted prepara la reforma electoral apelando a los recursos de siempre; que usted discursó contra el Congreso, y al Congreso va, llevando á remolque una mayoría desacreditada antes de nacer. Eso es lo que sé y lo que sabe España.

Me señaló la puerta airadamente. Le saludé y salí, algo pensoso de haber reñido con quien pudiera hacerme gobernador, subsecretario ó ministro de cualquier cosa.

Augusto Vivero.

DE SOL A SOL
(RESUMEN TELEGRÁFICO)

PROVINCIA.—Se ha verificado en Valladolid el entierro de las víctimas del canal, asistiendo á él la población en masa.

Según sin parecer los cadáveres de los niños.

En la calle de Garduño, en Bilbao, se ha producido un violento incendio, siendo considerables las pérdidas sufridas.

En Illescas, una guardia civil que estaba examinando una pistola Brond que había adquirido, tuvo la desgracia de que se le disparase, hiriendo gravemente el proyectil á su mujer.

EXTRANJERO.—Una hija natural del arquitecto Rodolfo se ha escapado en Viena con un valijón de dinero y 300.000 coronas que le correspondían, tras haberse disfrazado como una niña, llamada, llevó para endulzar el viaje.

—El presidente Tallieres ha dado el pésame al emperador Guillermo por la catástrofe ocurrida en la cuenca minera de Saarbrück.

Se ha celebrado en una población de Nápoles una boda, en la que los contrayentes contaban trece años, ella, y catorce él.

En la mina de Worlon (Virginia) ha producido una explosión de gran fuerza la muerte de 15 hombres.

Se preparan grandes reformas en el Ejército alemán, y creése que antes de las maniobras de otoño se concederá el retiro á 33 generales que no se hallan en condiciones de ejercer el mando.

DE VALENCIA
Dos recursos de alzada.

Valencia 18. El auto que por separado han presentado los concejales de la Unión y los radicales suspensos se ha recibido hoy en la Audiencia, firmado el primero por los concejales de dicho partido y el Sr. Barral, y el segundo por los sres. Rodrigo Soriano, Blasco Ibáñez y Rizo.—Albarfán.

ELADIO DE LEZAMA
Con la muerte del notable escritor Eladio de Lezama, el periodismo batallador y sincero ha sufrido un duro golpe. Su fallecimiento, ocurrido ayer tarde en esta corte, ha restado á El Liberal uno de sus más ilustrados redactores. Lezama trabajó en él durante veinte años, siempre con gran competencia, contribuyendo á sus mayores triunfos.

COMEDIAS Y COMEDIANTES

Cambio de aspecto
Anoche audí mucho público á la Zarzuela á presenciar las dos representaciones de La copa encantada; con ese motivo varí por completo el cariz hasta anteaquer demagógico y triste de aquel teatro, y comenzaron á entristecerse los que aguardaban en la calle de Jovellanos á que pasaran el cadáver del enemigo.

Habían circulado, en efecto, rumores muy alarmantes, también del trust se decía, como de la zarzuela que estaba dispuesto á decir «ahí queda eso» con respecto á la Zarzuela, cuando menos, y ya había tenido la pluma en la mano para firmar la correspondiente escritura de traspaso: es decir, que se marchaba una empresa; pero había una continuación para rato.

El estreno de La copa encantada ha cambiado bruscamente el aspecto de las cosas, no obstante el tremendo enojo con que algunos comentan los atrevimientos de la obra, llegando hasta «mentar la familia», como dicen los flamencos, al autor, y ahora ya, los que tenían el cese, aguardan confiados; si el estreno de La rabelera resulta el segundo golpe, la existencia está asegurada, el trust continuará con sus tres colises y habrá empresa para rato.

Claro es que si lo que ahora va á ocurrir hubiese ocurrido hace un par de meses, un mes siquiera, no hubiera habido motivo para el temor: el público está desandando ir á la Zarzuela como á los demás teatros; lo que hay es que cuando las empresas se empeñan en echarle, lo consiguen.

El secreto de una empresa teatral es en ese punto el mismo que el de cualquier otra empresa industrial: si un fabricante de conservas observa que al público no le gustan las latas de bonito, es seguro que no se empeñará en darle la lata llena, y con eso evitá desdenes y pérdidas perfectamente justificadas; el toque en el teatro está en hacer eso mismo, y no como se está, dar al que no quiere sálmón, la lata llena de bonito, y así, que es quien paga, si la empresa de la Zarzuela los hubiera tenido siempre, nada hubiesen tenido que hacer por aquellos contornos los cuervos que ya olfateaban la presa.

Posible es, sin embargo, que lo haya tenido y no haya sido por falta de buen deseo por lo que el cartel ha perdurado inalterable: cuentan que el maestro Vivas ha tenido durante la temporada muchas ocupaciones y eso le ha impedido hacer La rabelera más pronto, y es posible que á Lleó le haya ocurrido lo mismo, y por esa razón no hayamos oído antes La copa encantada: tres teatros dan mucho que hacer y es difícil que gastando mucho tiempo en unas cosas quede algún libre para pensar en otras.

Afortunadamente para la Zarzuela, todo eso pasó; vimos y aplaudimos La copa encantada; veremos uno de estos días, antes de Semana Santa seguramente, La rabelera; porque Vivas tiene ya menos que hacer, y á poco que esas dos obras calientes el teatro, y á poco que ayuden algunos otros estrenos, la temporada terminará en paz y gracia de Dios, sin cambio de empresa ni excesiva pérdida de dinero.

Un punto de contribución—da á alma la salvación—ya contribución de los empresarios consiste en eso: en hacer que los carteles varíen, que es precisamente lo contrario de hacer que el público se aburra.—M.

FIESTA DE CINCO SIGLOS HA
DON SUERO DE QUIÑONES EN TOLEDO
Toledo 18. Como estaba anunciado, ayer tarde se celebró en la Plaza de Toros el festejo organizado por los alumnos de la Academia de Infantería y consistente en la reproducción de parte de la empresa llevada á cabo por Don Suero de Quiñones durante el reinado de Don Juan II.

Don Suero de Quiñones, no sabiendo cómo gastar el tiempo y llamar la atención, retó á todos los toledanos en particular, y á los de toda la cristiandad en general, para disputarles el paso del puente de Urbigo, en León. Al pronto parece que Don Suero había perdido el juicio; pero después todo se explica; este señor desafiaba á la cristiandad porque una dama, doña Luz, amada de Don Suero, estaba á la sombra, ó dicho de otro modo, en prisión.

Entonces, para el reto algunos señores que tenían pocas pacas, y Don Suero los venció á todos. Los hidalgos portugueses y los españoles han sido siempre así.

EL PACIFISMO

Desarmonía internacional

Nuestros lectores no habrán olvidado, sin duda, el artículo del jefe del Gobierno inglés publicado en el primer número de la revista The Nation, que nosotros traducimos. Era un artículo breve, más interesante por resumir el pensamiento de un jefe de tan gran país como Inglaterra, que por sus escasos méritos expositivos ó literarios.

Por ser de quien era el artículo, todavía es comentado en los círculos políticos y diplomáticos y en la Prensa autorizada de Europa. Aquella sobria invocación á los sentimientos de paz, y más todavía, á los sentimientos económicos de los pueblos, que tanta lesión sufren con el derrame incesante de dinero para sostener y renovar sus máquinas de guerra; aquella invocación debió resonar muy gratamente en los oídos del lector ingenuo, para quien las palabras «paz y humanidad» están ricas de expresión y de contenido; pero no ha producido igual efecto en las cancellerías y las regiones donde se decide el porvenir de los pueblos.

En éstas ya se sabe cuál será el resultado inmediato de la próxima conferencia de La Haya. La limitación de los armamentos es el principal problema propuesto á la deliberación de los representantes de las potencias. Las impresiones recogidas por el doctor Martens en su viaje por Europa demuestran que aún no ha llegado la plenitud de los tiempos para que los pueblos despojen las armas, ni siquiera para aliviar sus presupuestos de la inmensa pesadumbre que el sostenimiento de los grandes ejércitos les impone.

Ni Francia, ni Rusia, ni Austria, ni Italia, se muestran propicias á secundar cordialmente la iniciativa de Inglaterra, claramente formulada hace algunos meses en la Cámara de los Comunes y reiterada ahora en la Nation por su primer ministro. Pero se opone con más resolución Alemania, contra la que se enderezan estas falacias del falso pacifismo.

Las guerras modernas no revisten el clásico carácter de anteriores edades. En todo conflicto internacional es fácil advertir ahora los intereses económicos. Por ellos se rompen las hostilidades, por ellos cesan. Alemania, en su evolución ascendente, inspira serios temores á las naciones que ejercían imperio en el mercado universal, las amenaza con hurtarles la hegemonía. Si muy inferior á Inglaterra en la Armada, es la primera potencia militar, y en sus Ejércitos encuentra la mejor garantía de su prosperidad actual y del futuro engrandecimiento que sueña. Obligarla á que deje de cultivar ese poderoso instrumento de coacción para los demás y de defensa propia, supone tanto como desarmarla y venderla. Y á esto, en puridad, aspira Inglaterra pretendiendo que en la próxima conferencia de La Haya se ponga á debate la cuestión de los armamentos.

No está totalmente privada de eficacia aquella proposición de la Cámara de los Comunes, como no lo está el reciente artículo de Mr. Henri Campbell-Bannerman. Por lo menos contribuirán á dar al problema de los armamentos carácter de actualidad, suministrarán materia prima á la polémica y ayudarán á elaborar el ambiente para ulteriores reformas, que quizás terminen en el triunfo del pacifismo, el cual cada día conquista nuevos prosélitos. Por de pronto, tiene muy relativa significación y valor la actitud de Inglaterra y de su primer ministro como inspirada en segundas causas, que si para el vulgo de los pueblos permanecen escondidas, quedan bien patentes para los conocedores de los hilos con que se urden las relaciones internacionales.

Y la intención de Inglaterra no es otra que aislar á su rival Alemania por todos los medios, aprovechándose de las malquerencias que le profesan otros pueblos, ó enajenándole el afecto de los países amigos. De ahí su solicitud para con Francia, requerida cuando aún estaba viva la herida de amor propio que le infligió en Fashoda; de ahí su cordialidad con Rusia, cuando aún no se han olvidado las antiguas animosidades del oso moscovita y el leopardo inglés. Ni es otro el espíritu que la Gran Bretaña ha querido infundir á esa alianza de pueblos—Inglaterra, Francia, Rusia, Japón—para resolver la cuestión de Oriente, aunque en realidad para batir al comercio alemán en aquellos remotos mercados.

La naturaleza y finalidad de la lucha tenía que advertirla desde luego Alemania, y mucho mejor que con el pretexto de disminuir los armamentos, lo que se pretende es inutilizarla del férreo brazo que sostiene su posición en el mundo. Aislada y vencida en Algeiras, ahora quieren sus adversarios aislarla en La Haya, y así se revuelve incógnita la lucha desde las columnas de su Prensa contra el proyecto de Campbell-Bannerman, que no será por ahora más que otra tentativa grata á los partidarios de la paz universal.

Para los **PEPES** visiten la gran Exposición para regalos. **SOBRINO DE GUINEA**. Carreteras, 27 y 29.

MAS CACIQUERIAS
Una protesta.
Coruña 18. Continúan los atropellos procedentes de los centros oficiales de la provincia, encaminados á armar el tinglado electoral, con elementos á satisfacción del candidato que se dice encasillado.

Se ha destituido al Ayuntamiento, al juez municipal, poniendo en juego la Comisión provincial, el Gobierno civil y la Audiencia. El Comité liberal dirige al Gobierno una enérgica protesta.—C.

Grandes Almacenes de Saldos
PELIGROS, 20. Especialidad en Juguetería mecánica

EN LOS TOROS

Eso de demostrar aficiones taurinas viste
de veras en nuestro Eneida: la...

Ni que decir tiene que los viernes buscan con ansia en las vallas de las obras el anuncio de la próxima, y que el sábado se hacen

FOLLETÍN DEL DIARIO (75)

La fortuna de Harris

Ruiz Albéniz.

Los de la Academia General

Rogamos a nuestros suscriptores que no nos envíen para el pago de suscripciones libranzas de Prensa, pues son muchas las que no llegan a nuestro poder.

EL PRESIDENTE ROOSEVELT Y LOS ESPECULADORES

... explotados por la especulación, ha
tenido terrible repercusión.

ya al enviar un mensaje al Congreso denunciando el aumento inusitado de los beneficios y dividendos de las líneas férreas dice que los directores no tienen razón para protestar contra la ley.

Mr. Roosevelt espera que la Administración hará todo lo que pueda para mejorar el estado deplorable del mercado financiero.—*Harrison.*

PLAN DE OBRAS PARA 1907

Presidencia de Madrid-Zaragoza y Alicante, como por el ministro Sr. Besada, como lo resolvió el Gobierno liberal en su tiempo.

Las personas de gusto regalan á sus amigos gramófonos de Ureña, Barquillo, 14, y Prim, 1.

Esta tarde se ha inaugurado en el salón de Bellas Artes de la casa Amaré Hermanos una Exposición de obras pictóricas del laureado artista D. Manuel Pedredo.

da justicia las obras expuestas.

Preciados, 20, «La Funeraria», T.º 225.

Interesa saber al público que el día 31 del corriente termina el plazo para satisfacer sin recargo el arbitrio establecido sobre el ganado destinado al arrastre de carros y placas de circulación para los mismos.

Desde dicha fecha se exigirá el recargo de 5 pesetas por cada carro y el duplo de la cuota que deberan satisfacer por cada caballería.

LAS CORRIDAS DE AYER

LA VIDA RELIGIOSA

La misa y oficio divino son de San José, con rito doble de primera clase y color

Cultos

Santa iglesia catedral.—Fiesta en honor de San José, á las diez, predicando D. José Enríquez.

San José (Cuarenta Horas).—Idem, id.; á las siete, misa de Comunión; á las ocho, se celebrará S. D. M.; á las diez, misa solemne, en la que predicará D. Gervasio Eteban, y por la tarde, á las cinco, termina la novena, predicando dicho señor.

Rogamos á nuestros suscritores

PRICE.—A las 9 n.—(Gran magia).—Embaja y hechicero.
A las 4 y 12.—La misma.
ESLAVA.—A las 8 y 12.—Ruido de campana a las 12.—La siete cabrillas.—A las 10 y 3 p.—La Loba.—A las 1 y 4.—Ruido de campanas.
A las 4 y 3 p.—La Loba.—Ruido de campana.
La siete cabrillas y cinematógrafo.
CÓMICO.—A las 8 y 12.—La chipén.—A las 1 y 12.—Casta y Pura.—A las 10 y 3 p.—La chipén.—A las 11 y 3 p.—El Paraíso de Mahoma.

PLAZA DE TOROS.—A las 4.—Corrida de novillos. Seis toros de D. Ildefonso Gómez, estoquea por Platerito Gordito y Francisco Martín Vélez.

PETIT PALAIS (Barquillo, 14).—Sesiones de
nematógrafo todos los días desde las cuatro y
diez, y los festivos desde las tres.

SALÓN DE LA LATINA (calle de Toledo).—
Sesiones desde las cinco de la tarde. Las mayores
veredas en películas. Cuatro números diferentes
de los Juleuis, más Olga, M. Robertk y Dicka et Moi.

IMPRESA DEL DIARIO UNIVERSAL
PASAJE DE LA ALHAMBRA, 2

La Torrance Co Nat'l Ho

algún día tenía que ser refugio de jugadores conijunto extraño pero bastante

Lourade había hecho una buena fortuna. Tenía querida, carruajes, caballos de carreras, galería de cuadros, hotel en París y «villa» á orillas del mar; pero este cotidiano contacto con gentes de ti-

quien el tío del príncipe había expresado su extrañeza de que no hubiese visitado á su primo después de casado, se decidió, para evitar que el duque le preguntase

Ayuntamiento

—¿Os encontráis enferma?— preguntó vivamente su marido.
—No, tranquilizaos; pero debo evitar toda fatiga.

de Madrid

Por esta razón contestó rápidamente:
—Tengo demasiado cuidado de la salud de la princesa para no seguir inmediatamente vuestro consejo. Tan pronto como ella quiera partiremos en dirección a

fumitor, habia oido á M. de Sallera, q
no la suponía tan cereana, entrar con
mando de Margarit y decirle: «No dejes
ir á casa de Lena y avisarla que no es
ré libre hasta bastante tarde». Por el q

